

## COMUNICADO

# Sobre la aprobación de la Estrategia de Cuidados Paliativos 2026-2030 por parte del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud (CISNS)

Madrid, 21 de mayo de 2026.- Una vez publicado el documento definitivo de la nueva [Estrategia Nacional de Cuidados Paliativos 2026-2030](#), y tras realizar una revisión y una reflexión detallada sobre su contenido, desde SECPAL creemos necesario trasladar algunas consideraciones:

En primer lugar, valoramos su [aprobación por parte del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud](#) (CISNS) como una muestra de la **voluntad institucional** de avanzar en el desarrollo de la atención paliativa en nuestro país.

En este sentido, consideramos que el documento incorpora algunos enfoques que suponen un avance en el planteamiento, aunque no es posible determinar el alcance de la estrategia sin conocer **cómo se va a implementar de manera efectiva** en las distintas comunidades autónomas para asegurar un acceso equitativo a una atención paliativa adecuada y de calidad a todas las personas que la necesitan, algo que actualmente no está garantizado.

Asimismo, queremos aclarar que, si bien algunos miembros de SECPAL han participado en los grupos de expertos para la elaboración de contenidos específicos de la Estrategia, la sociedad científica no ha formado parte de la constitución de dichos grupos **ni ha sido consultada formalmente para la redacción del documento o su revisión**. A este respecto, nos resulta difícil comprender que el principal organismo científico que reúne a los profesionales de cuidados paliativos de nuestro país no haya contado con una participación activa y formal en este proceso.

En relación con lo anterior, queremos expresar nuestra sorpresa por el hecho de que, a pesar de que la entidad no ha intervenido en su desarrollo, en el documento figure el nombre de su presidenta como parte del Comité Técnico, lo que puede inducir a una interpretación errónea sobre el grado de implicación de SECPAL en su contenido.

Por otro lado, como recordábamos en [un comunicado reciente](#) sobre la necesidad de impulsar una ley estatal de cuidados paliativos, ya contábamos con una estrategia nacional cuya aplicación no ha sido suficiente hasta el momento para **evitar que persistan desigualdades** y diferencias en el acceso a esta prestación en todo el territorio.

No dudamos de que el objetivo que se busca con la nueva estrategia es fomentar el desarrollo de los cuidados paliativos en nuestro país, pero consideramos que es un documento excesivamente genérico, que no aporta elementos sustancialmente nuevos respecto a los anteriores ni establece **objetivos concretos que permitan evaluar su impacto real**.

De hecho, la primera estrategia incluía medidas detalladas respecto al número de equipos necesarios, el desarrollo asistencial o la definición de los diferentes niveles de cuidados paliativos, aspectos específicos que facilitaban su seguimiento. Sin embargo, la falta de concreción actual deja su desarrollo en manos de interpretaciones posteriores y **limita su capacidad como herramienta efectiva de planificación**.

Además, valoramos que la Estrategia recoja formalmente en su redacción algunos enfoques cuya importancia venimos defendiendo desde hace años y que, aunque se presentan como innovadores, responden a **planteamientos ampliamente conocidos, reclamados y respaldados por la evidencia científica** desde hace años. Por ejemplo, que los cuidados paliativos no deben limitarse a pacientes oncológicos, sino extenderse también a personas con insuficiencias orgánicas avanzadas o enfermedades neurodegenerativas, tal y como ya puso de manifiesto el estudio SUPPORT, o la necesidad de **incorporar la atención paliativa de forma precoz**, evidenciada desde hace tiempo en trabajos como los de J. S. Temel.

Por otro lado, insistimos en que uno de los principales déficits del sistema sigue siendo estructural, especialmente en lo relativo a la formación de los profesionales: mientras no exista **una acreditación clara, reconociendo los cuidados paliativos como una especialidad más**, será difícil lograr un verdadero progreso en este ámbito en España.

Por ello, una de las prioridades para SECPAL es garantizar **una capacitación adecuada y homogénea en cuidados paliativos**, avanzando hacia el reconocimiento de esta disciplina mediante un área de capacitación específica (ACE) o especialidad y la consolidación de un nivel avanzado reglado, con la incorporación de esta disciplina a los estudios universitarios.



Esto es lo que verdaderamente definirá los niveles básico, intermedio y avanzado en cuidados paliativos.

Subrayamos también la necesidad de **mejorar la integración entre los distintos niveles asistenciales**. El sistema sanitario continúa funcionando como compartimentos estancos entre hospital, atención primaria y atención domiciliaria, cuando los cuidados paliativos requieren precisamente una coordinación eficaz entre todos ellos. Para SECPAL, la clave está en mejorar los circuitos asistenciales y asegurar un enlace efectivo entre los distintos equipos implicados.

Del mismo modo, creemos que la redacción de la estrategia puede generar cierta confusión sobre el papel de los cuidados paliativos en el ámbito de la cronicidad. Consideramos necesario diferenciar claramente que estos cuidados están dirigidos a **personas con enfermedades progresivas y avanzadas**, cuyas necesidades no siempre coinciden con las de otros pacientes crónicos.

En definitiva, desde SECPAL consideramos positivo que exista una nueva Estrategia nacional y valoramos el compromiso del Ministerio de Sanidad y las CCAA con el desarrollo de los cuidados paliativos reflejado en este documento de claras intenciones, pero entendemos que podría haberse desarrollado con mayor alcance.

Para lograr unos cuidados paliativos verdaderamente universales, creemos imprescindible dotar al sistema de **mayor concreción, recursos, formación especializada y mecanismos efectivos de coordinación** que garanticen un acceso equitativo a la atención paliativa en todo el territorio.